

Informe *Integrar*

Instituto de Integración Latinoamericana
Universidad Nacional de La Plata (IIL-UNLP)
Calle 10 N° 1074 - (1900) La Plata - República Argentina
Tel/Fax: 54-0221-421-3202
E-mail integra@netverk.com.ar
www.iil.org.ar

N° 22 – Septiembre 2003

Sumario

- Control aduanero inteligente
- Escritores cubanos en la emigración
- IIL-UNLP
- Publicaciones
- Direcciones electrónicas útiles

Control aduanero inteligente

Martín Luis Berbén* y Susana Darín**

Análisis de situación

En el desafiante contexto que representa la integración regional, especialmente en lo que se refiere al MERCOSUR, la función aduanera adquiere una dimensión diferente de la tradicionalmente conocida. Por ello resulta primordial que la institución a cuyo cargo se encuentra el control del flujo internacional de mercaderías –la aduana– se encuentre a la altura de las circunstancias.

Poco útiles resultan los acuerdos de desgravación arancelaria, promoción comercial o la agenda de negociación si no existe un control aduanero eficaz, pero que no se transforme simultáneamente en un obstáculo burocrático devenido prácticamente en una restricción para-arancelaria.

La dinámica actual del comercio internacional exige tener en cuenta dos elementos que a menudo se suelen presentar como opuestos: celeridad administrativa y eficiencia en los controles aduaneros. Ambos son igualmente importantes ya que tienen consecuencias directas sobre la economía y la seguridad nacional. Mientras que la falta de dinamismo encarece los costos y desalienta el comercio internacional, la ausencia de controles influye en detrimento de la industria y la seguridad.

No obstante, estos dos elementos están afectados por el denominador común de la ineficiencia, cuya responsabilidad se atribuye a la Aduana. Así, presentado, el problema de contradicciones

* Licenciado en Comercio Internacional.

** Magíster licenciada en Relaciones Internacionales.

tiene solución, paradójicamente, en otra aparente contradicción: *la Aduana debería intervenir menos para controlar más.*

La síntesis de lo expuesto se traduce en analizar la información a través del prisma de la *inteligencia*, que es una técnica utilizada en todo el mundo y cuyo objetivo está orientado a brindar asesoramiento a la conducción de cualquier tipo de organización para la toma de decisiones. Una de las definiciones más aceptadas se refiere al término *inteligencia* como al producto del proceso al que se someten dos o más informaciones relacionadas, para obtener conclusiones de interés.

Mediante la inteligencia se determinan perfiles de riesgo y se aplican sobre ellos controles específicos. Sólo mediante la *inteligencia* se evitan procedimientos burocráticos onerosos y redundantes, y simultáneamente se mantiene el control que precisa el Estado para proteger elementos tales como la economía y la seguridad nacional.

Antecedentes

Históricamente, la Aduana tuvo encomendada como función principal la de “verificar” absolutamente toda la mercadería objeto de importación o exportación. No obstante, el crecimiento del comercio mundial y la progresiva inserción de nuestro país en el mundo no fueron acompañadas por la modernización del organismo; no se registró un crecimiento armonioso y profesionalizado de su dotación de recursos humanos ni de recursos tecnológicos.

Las consecuencias resultaban obvias: existía una imposibilidad material y humana de verificar toda la mercadería presentada a despacho. Este sistema redundó en controles incompletos, demoras excesivas y corrupción administrativa.

En el decenio de 1990, tuvo lugar un giro de ciento ochenta grados y la Aduana no fue la excepción. Es así que se implementó el Sistema de Selectividad que rige hasta nuestros días.

El Sistema de Selectividad, cuyo soporte es un sistema informático conocido como SIM (Sistema Informático María)¹, prevé distintos “niveles de control” basándose en distintos criterios.

Los niveles de control implican “canales de selectividad” identificados con los colores verde, naranja y rojo. Cada uno de ellos representa progresivamente controles más profundos. Mientras que en el canal verde sólo se controla la identificación de los embalajes en que se encuentra contenida la mercadería, en el naranja se suma el control de la documentación complementaria exigida para cada tipo de mercadería, y en el rojo se efectúa la verificación física de ella por parte de personal especializado.

Los criterios utilizados para determinar el canal a seguir por cada despacho son establecidos, entre otros, en función de los siguientes criterios: mercaderías peligrosas, mercaderías con intervención de terceros organismos (RENAR, SENASA, INAL, etc.), combinaciones de países de origen y procedencia, operadores con antecedentes negativos, etcétera. A estos criterios se agrega como última instancia la selección informática por azar de despachos a cursar por el canal rojo.

Estos criterios de control aduanero selectivo fueron seguidos por los restantes socios del MERCOSUR al adoptar la Decisión 16/94 del Consejo del Mercado Común, vigente a partir del primer día de 1995. Actualmente Brasil, Paraguay y Uruguay también aplican la selectividad de canales, cada uno con ligeras variantes.

¹ Implementado mediante resoluciones 1166/92 (ANA), 372/93 (ANA) y sus modificatorias.

Nuestros socios también desarrollaron sus soportes informáticos para la gestión aduanera; el SISCOMEX en Brasil, el Sistema Lucía en Uruguay, y el Sofía en Paraguay. Es importante destacar que los dos últimos tienen grandes similitudes con el Sistema Informático María argentino, y que todos ellos tienen origen en el sistema francés Sofía. Estos sistemas de control informatizado representan una herramienta verdaderamente útil, pero no son ni más ni menos que eso, una herramienta. No constituyen la solución al problema de contradicciones planteado.

Finalizada la década de mayor apertura económica conocida en la historia de nuestro país, el sistema informático de control selectivo resultó el menos ineficaz, debido entre otras cosas, a su ingenuidad y rigidez. ¿Qué elementos fallaron? Los criterios utilizados para el control selectivo no mantuvieron el dinamismo ni la creatividad necesaria para conseguir su eficacia; en otras palabras, no fueron aplicados con *inteligencia*.

En un caso práctico, por ejemplo, un contenedor cargado de cigarrillos pero declarado como carbón vegetal, habría tenido nueve posibilidades entre diez de tramitar sin problemas por el canal verde, basado exclusivamente en un algoritmo informático de azar, ya que la posición arancelaria que comprende al carbón vegetal no cumple ninguna regla de *canal rojo obligatorio*: la mercadería habría sido despachada sin problemas. Un control inteligente, en cambio, habría observado que el contenedor en cuestión, de 20 pies, pesa entre 10.000 y 13.000 kilogramos, procede de China, no tiene consignatario conocido, y el importador que documenta el despacho se inscribió en Aduana hace quince días atrás; todos estos elementos configuran claramente un perfil de riesgo. Si el control selectivo apuntara a este caso estaríamos detectando un contrabando de cigarrillos.

Conclusiones

Los controles aduaneros basados exclusivamente en la verificación indiscriminada de la mercadería, resultan tan ineficaces como la selectividad sentada exclusivamente en algoritmos de azar y reglas rígidas, tal como es aplicada actualmente, al menos en nuestro país.

Resulta necesario hallar un mecanismo que permita concentrar los recursos humanos y materiales en la identificación de perfiles de riesgo, agilizando el control en las *operaciones seguras*, y acentuándolo en aquellas en que el análisis lo aconseje.

La "Linha Azul" brasileña, que privilegia en distintos sentidos el trámite de las operaciones registradas por industrias con antigüedad superior a los cinco años y sin sumarios aduaneros pendientes de resolución, es un ejemplo para el tratamiento ágil de *operaciones seguras*.

El creciente flujo de mercaderías exige la adopción de criterios diferenciados, cuya selección encuentra fundamento en la aplicación de criterios de *inteligencia*.

La síntesis de la propuesta es la implementación de una *selectividad inteligente*.

Recomendaciones

Los constantes cambios en el contexto macroeconómico, el comercio internacional, y el marco normativo de la actividad, exigen la alimentación permanente de un proceso de análisis cuyo objetivo es anticipar eventuales maniobras que pretendan burlar el control aduanero.

Esto sólo es posible aprovechando al máximo los recursos humanos, mediante una capacitación intensiva dirigida a la formación de analistas y técnicos. En este sentido la administración más avanzada tal vez sea la brasileña; la "Receita Federal" (análoga a la Administración Federal de Ingresos Públicos argentina) sólo promueve el ingreso a sus

cuadros de personal con estudios universitarios, cuya formación técnica se completa en la propia institución.

El “ciclo de producción de inteligencia”

Tal como ya se explicó, el concepto de *inteligencia* se refiere al *producto* del *proceso* al que se someten dos o más *informaciones* relacionadas, para obtener conclusiones de interés.

La técnica que propone la *inteligencia*, conocida como “*ciclo de producción de inteligencia*”, resulta fácilmente adaptable para abordar esta problemática. Dicho ciclo consta de cuatro etapas, a saber: *dirección del esfuerzo de reunión; reunión de información; procesamiento de la información; y difusión y uso.*

1. Dirección del esfuerzo de reunión

La conducción política del organismo, correctamente asesorada por un *staff* de analistas especializados, determina objetivos y prioridades, como así también métodos para el control de gestión.

Un objetivo amplio puede ser, por ejemplo, estudiar cómo la variación en el tipo de cambio, combinada con la fijación de derechos de exportación, afectó a distintos operadores del sector, y cuáles pueden ser las alternativas utilizadas por éstos para eludir o amortiguar los efectos de la nueva coyuntura mediante el fraude aduanero.

En una etapa superior, se deberían establecer objetivos a nivel regional, y llevar a la práctica los criterios adoptados por Decisión 03/01 (CMC-MERCOSUR), en cuanto a la aplicación y el intercambio de *inteligencia* para combatir el fraude aduanero.

2. Reunión de la información

En esta etapa y en la siguiente, la informática aparece como una herramienta invaluable de la *inteligencia*. Las áreas de *inteligencia* deben explotar sistemáticamente todas las fuentes de información, evaluando sus características en cuanto a pertinencia, consistencia y objetividad.

En este sentido la Aduana todavía tiene un largo camino que recorrer. Si bien la informatización de los procesos es casi total, subsisten problemas de compatibilización y compartimentación. El Sistema Informático María actúa casi exclusivamente como un sistema de registro de operaciones, pero posee serios problemas para efectuar determinados cruces de datos entre aduanas y destinos, potencialmente útiles para efectuar controles.

A nivel regional, si bien es cierto que la informatización total fue encarada con criterios similares en los cuatro países, los grados de desarrollo alcanzados son notablemente asimétricos; el alto grado de desarrollo alcanzado por Brasil contrasta fuertemente con los esfuerzos de Paraguay.

En cualquier caso, la adecuación de los sistemas informáticos aduaneros debe ser asistida por la áreas de *inteligencia* las que, en definitiva, serán usuarios privilegiados de la información recopilada.

3. Procesamiento de la información

Es aquí donde realmente se produce la *inteligencia*. La información reunida se debe registrar y valorar. Para valorarla se siguen criterios de pertinencia, confiabilidad y precisión. Finalmente se produce la interpretación o análisis propiamente dicho.

A modo de ejemplo, algunas informaciones a procesar pueden ser, entre otras:

- estadística sobre evolución del tipo de cambio,
- fecha y porcentaje de aplicación de los derechos de exportación,
- evolución en el registro de operaciones de exportación por sectores,
- información *de campo* recopilada en los lugares operativos.

Mediante el procesamiento inteligente de la información se deberían conocer:

- cuáles fueron los capítulos arancelarios más afectados,
- cuáles son los operadores del sector,
- cuál era la reacción esperada por el organismo de control,
- cuales fueron los desvíos de esa reacción, y
- cuáles son las hipótesis causales de dichos desvíos.

Como corolario, se deberían producir también recomendaciones destinadas a prevenir los potenciales efectos negativos de las causales detectadas, y la identificación temprana de perfiles de riesgo.

4. Difusión y uso

La conducción del organismo utiliza los resultados obtenidos principalmente mediante la afectación de recursos humanos y materiales al control específico de las operaciones sensibles (*perfiles de riesgo*) determinadas por la *inteligencia*, manteniendo controles mínimos para las operaciones *seguras*, las cuales se ven justamente beneficiadas en cuanto a la celeridad de su trámite.

Finalmente, el *ciclo de producción de inteligencia*, cuyas etapas se desarrollaron precedentemente, se retroalimenta con los resultados obtenidos y las directivas emanadas de la conducción, reajustándose y acumulando experiencia. En una etapa superior, los resultados obtenidos y las recomendaciones se deberían difundir e intercambiar con los organismos aduaneros regionales

Concretamente, la aplicación de la *inteligencia* a la gestión aduanera resulta una herramienta valiosa para conseguir simultáneamente rapidez y eficacia en los controles aduaneros, con el objetivo último de contribuir al desarrollo económico y la seguridad nacional en el contexto de la integración regional. +



Escritores cubanos en la emigración *

* Avance de investigación correspondiente a la tesis en curso de elaboración para obtener la Maestría en Integración Latinoamericana, IIL-UNLP.

La historia de la humanidad está colmada de tensiones culturales, sociales, religiosas y políticas que desencadenaron el desplazamiento migratorio y el exilio de pueblos, grupos o personas, que buscaron hogar en tierra ajena. Migraciones y exilios marcan la existencia de las naciones, tanto de las que sufren el éxodo, como de las que, de manera gradual o abrupta, los reciben.

Los desplazamientos colectivos o individuales continúan en América Latina, alimentados por el persistente y agobiante subdesarrollo, y con el deseo de esquivar determinadas estructuras y condiciones económicas, sociales, culturales y políticas. Es un drama cotidiano. Catástrofes económicas, crisis políticas o un estallido social llevan a preparar las valijas y partir.

Cuba presenció éxodos, migraciones y exilios desde el siglo XIX. Desde los esforzados pescadores y trabajadores de Tampa, a los cuales José Martí pidió ayuda para la independencia del régimen colonial español, hasta figuras como Félix Varela, José María Heredia o Cirilo Villaverde. La novela cumbre de la literatura cubana del siglo XIX, *Cecilia Valdés*, fue publicada por primera vez en Nueva York y la enseña nacional fue dibujada en Manhattan.

En las últimas cuatro décadas, la Isla ha presenciado también un éxodo de diversa composición, en ocasiones oleadas masivas por desacuerdos políticos o con el propósito de encontrar estabilidad económica. Los destinos fundamentales han sido Estados Unidos, España, México y en general países de América Latina. Los intelectuales han formado parte también de esas corrientes migratorias.

Ambas comunidades, la de la Isla y la asentada fuera, han tendido en la última década diversos caminos para propiciar la comunicación, el intercambio y la incorporación de lo mejor de la cultura al cuerpo único que conforma la nación, independientemente de dónde se encuentre el intelectual. Con ese fin trabajan también profesionales cubanos y extranjeros desde las ciencias sociales, el periodismo, la crítica literaria, la enseñanza universitaria y otros ámbitos, dejando a un lado las pasiones que incluso hoy, de manera esporádica, nublan los ánimos.

La ausencia de un espacio geográfico –en que coincidan creadores, público y comunidad intelectual– ha condicionado un conocimiento parcial, insuficiente o nulo de numerosas obras e intelectuales, a pesar de múltiples esfuerzos para que esta producción funde lazos o restablezca los que quedaron fracturados. Este distanciamiento, que por momentos ha parecido fractura, lleva a preguntarse por los lazos de integración de ese conjunto de creadores radicados fuera de su país natal. ¿Mantienen acaso nexos como una comunidad autónoma en sí, han roto los lazos de comunicación con el país natal y su comunicación con la comunidad intelectual? ¿Se sienten cercanos e identificados con otras comunidades de emigrados y exiliados, como son los latinos en Estados Unidos, por ejemplo?

Partimos de la hipótesis de que el conjunto de los escritores cubanos establecidos fuera de su país en las últimas cuatro décadas conforman un corpus cultural vinculado con el tronco cultural de la Isla, que preserve en un lugar fundamental los temas de identidad, memoria y la reflexión sobre diversos ámbitos (cultural, histórico, ideológico y político), expresión del arraigo por sus orígenes.

Tomemos como unidades de análisis testimonios brindados, para esta investigación por los escritores cubanos: Odette Alonso, Joel Franz Rosell, Matías Montes Huidobro, Juana Rosa Pita, Ernesto Hernández Busto, Carlos Aguilera, Carlos María Luis, Emilio Bejel, Carlos

** Licenciado en Periodismo. Maestrando en Integración Latinoamericana.

Espinosa, Pío E. Serrano, José Kozler y J. J. Barquet. Son escritores que laboran en el campo de la narración, el ensayo, la poesía y la crítica. Son representativos de diversas generaciones, corrientes creativas y salieron de la Isla a lo largo de las últimas cuatro décadas. Radican en España, Estados Unidos, Argentina y Alemania, entre otros países.

A partir del análisis de estos testimonios, consideramos que la experiencia de la emigración y el exilio ha tenido un notable impacto sobre la vida personal y la trayectoria creativa de estos autores. Es un proceso descrito por muchos como traumático, pero enriquecedor. El ensayista y editor Ernesto Hernández Busto señala que "para mi generación el exilio empieza a ser una experiencia fructífera, literariamente hablando. Creo que otros exilios previos no han logrado sacar del exilio todo el provecho literario que podía esperarse". Agrega que haber salido del país natal ha significado "una experiencia muy provechosa, tanto por la oportunidad de ampliar el horizonte vital, intelectual y lingüístico como por la oportunidad de entrar en contacto con un verdadero ambiente literario".

Es una experiencia sometida a vicisitudes, desgarramiento, pero que se enmarca en una lógica de vida del intelectual del siglo XX. Hernández Busto confiesa sentirse atraído por la idea del intelectual transterrado y las experiencias de la cultura centroeuropea, marcada por la pluralidad lingüística y el destino, impuesto o voluntario, del intelectual moderno, desplazarse fuera de su tierra.

Algunos de los testimoniados recuerdan el provecho del exilio y las migraciones para autores como Theodor Adorno, por ejemplo. El intelectual, sometido a esa circunstancia, parece construir nuevos arraigos y meditar profundamente sobre su papel cultural y social. Hernández Busto se siente perteneciente "a cierta república de las letras", al país fabricado por ciertas lecturas recurrentes y no por determinados rasgos de una "identidad nacional".

Hay una marcada voluntad por parte de algunos de los autores testimoniados en analizar la experiencia del exilio y la migración a la luz de experiencias similares de autores de otros países y otros momentos del siglo XX. El ensayista Carlos Espinosa subraya que se ha interesado en leer textos sobre la influencia del exilio para "tratar de entender un poco mejor nuestra experiencia".

La migración es resumida como un proceso que permite ahondar en el conocimiento de la identidad cultural, literaria y humana, así como establecer vínculos, cercanías y semejanzas con otros grupos, comunidades y culturas. Se sienten cercanos o identificados algunos de estos autores con las experiencias migratorias de grupos de latinoamericanos en Estados Unidos y Europa. Incluso algunos entrevistados confiesan que han tomado mayor conciencia de su pertenencia cultural a América Latina a partir del conocimiento de esos grupos. Haber salido de la Isla les ha permitido identificar nexos culturales que antes no se le hacían tan nítidos. Precisa Espinosa que algunos vínculos se dan también con los grupos "cubano-americanos, quienes por compartir su condición de escritores bicéfalos se identifican más con los escritores hispanos de Estados Unidos. No así con los que mantienen el inglés como idioma en el cual se expresan".

Sobre los lazos con la vida cultural del país de origen, los intelectuales reafirman que siguen leyendo a autores representativos y muchos se mantienen al tanto de la nueva producción literaria y ensayística. Algunos incluso trabajan desde el ensayo y la crítica con autores radicados en la Isla o en el exterior, aunque lamentan la dispersión geográfica y los obstáculos editoriales. Cuba sigue siendo un punto en que fijan la mirada, por hallarse en la Isla el grueso de la comunidad cultural cubana. Señala Espinosa que "la dispersión que conlleva el exilio conspira en contra de cualquier tipo de lazos, incluidos los generacionales".

Coinciden estos intelectuales en las complejas relaciones con el mercado y la imposibilidad de poder subsistir de los ingresos que genera la publicación de obras o puramente la vida intelectual, en especial aquellos cuyo género habitual de trabajo es la poesía. Los medios académicos, como para otras comunidades de intelectuales exiliados, han sido también para los cubanos una fuente de ingresos y crecimiento profesional en diversos países. Otros han desplegado su labor en publicaciones periódicas, la crítica literaria y editoriales.

En cuanto a las relaciones con el público, los entrevistados apuntan que trabajan por su propia vocación o a lo sumo un grupo reducido. El tema de la relación con el público es uno de los más arduos para el escritor en la emigración. El narrador Joel Franz Rosell dice que "al verme obligado a escribir y publicar para lectores que no son cubanos (...) he debido despojar mi escritura de cubanismos-lingüísticos y culturales que harían menos universal mi discurso, y así mi escritura se ha enriquecido también en lo estilístico".

Interrogados sobre cuál puede ser el aporte del intelectual cubano a la historia presente y futura de su país, suelen señalar enfáticamente que la mejor labor es hacer el aporte cultural y artístico. En ese sentido, otro aspecto subrayado es una necesidad en reafirmarse como intelectuales en la sociedad. Señala Hernández Busto que no debemos olvidar que "el intelectual moderno también juega un papel en el espacio público". El poeta Pío E. Serrano, por su parte, indica "la obra del escritor debe estar orientada a la lealtad con su propia escritura. El respeto a esa fidelidad no debe estar comprometida con ninguna otra distracción".

La Isla continúa siendo eje de añoranzas. Sin embargo, varios autores afirman haberse despojado de una mirada sentimental. Opinan que el exilio y la emigración reafirman la identidad y puede ser una especie de prueba espiritual para dar la real medida individual y de los oriundos del país. Radicarse lejos del país aparece formulado por algunos entrevistados como un reto en el que han tenido que medirse y probar fuerzas. Pío E. Serrano resume que "el exilio político, en mi caso, sirvió para reforzar la conciencia de exiliado de todo hombre, la condición de soledad acompañada y de la lucha por descubrir la propia identidad".

Matías Montes Huidobro declara que "el exilio (distancia geográfica, tiempo) acrecienta la identidad personal del cubano. Como nos han quitado el "objeto de deseo" (Cuba) este no hace más que aumentar internamente. Por consiguiente, si a mi "identidad personal como cubano le ha pasado algo, es para definirse más todavía. Pero no soy un caso único".

No estiman los autores que exista una comunidad cultural cubana autónoma en el exterior de Cuba y señalan que se mantiene un lazo con el tronco cultural de la Isla. "No creo –dice Pío E. Serrano– que exista una comunidad cultural cubana en el exilio. Existen personas, individuos en el exilio, incluso grupos políticos en el exilio; pero una comunidad cubana autónoma en el exilio, ajena a la cultura cubana que se realiza en la Isla me resulta impensable. Creo en una cultura integradora, no secesionista".

Recuerdan los entrevistados que Cuba ha presenciado a lo largo de los dos últimos siglos varios éxodos, lo cual aparentemente habría marcado la historia, la cultura y la idiosincrasia de la Isla. Dice Pío E. Serrano: "Piénsese en la Condesa de Merlín, (Cirilo) Villaverde, el propio (José) Martí; o más cercanamente, en (Alejo) Carpentier o en Alfonso Hernández Catá, quienes escribieron la mayor parte de su obra fuera de Cuba. Esa exterioridad, esa capacidad de alzarse lo cubano en la distancia es una característica muy propia del cubano. ¿Dónde hay una esencia más cubana, en el Martí de Nueva York que sueña su tierra lejana o en el (Julían) Casal habanero que sueña el paisaje ajeno y distante?".

Esta definición es reforzada por homenajes de estos escritores a clásicos de la Isla. Dice Espinosa que "pese a responder a una diáspora extremadamente heterogénea, mantiene su

unidad en relación con la literatura que se escribió y se escribe en la isla como si quisiera reafirmar la condición insular de la integración, una memoria, una continuidad posible. Y a su vez, presenta, en conjunto algunos puntos comunes que la singularizan". Espinosa –autor de una exhaustiva investigación sobre la literatura cubana en la emigración– señala como esos puntos comunes: un rechazo al exceso ideológico, una nostalgia más o menos encubierta, una firme resistencia a la asimilación o la amnesia".

El tema del idioma, de integrarse a comunidades donde cambia la norma lingüística e incluso la lengua, es señalado por algunos de los entrevistados radicados en Estados Unidos. Afirma Emilio Bejel que no sabe "para qué público escribe. Escribir poesía en español en un mundo estadounidense es un doble exilio. Ese es el precio que hay que pagar por salir de su mundo".

En el cuestionario remitido para esta investigación, con una veintena de preguntas, en que ninguna menciona directamente temas políticos, los intelectuales han optado por concentrar sus respuestas de manera general en aspectos vivenciales y literarios. La política ha emergido fugazmente sólo en casos en que parece ineludible citar cómo gravitó en algunas elecciones de vida y de actividad intelectual. Varios autores llaman a cuidar que la obra literaria esté a salvo de los condicionamientos políticos. En ese sentido, el crítico Carlos Espinosa comenta: "Los cubanos tenemos, para tomar prestada una frase de Virgilio Piñera, la maldita circunstancia de la política por todas partes. Nuestras conversaciones empiezan o terminan en el tema de la situación del país que nos ha llevado al exilio. (...) No conozco otro pueblo sobre el cual pese esta maldición".

Varios testimoniantes aseveran que la emigración ha sido fundamental como impulso para articular una obra y como tema eje de la creación personal. Bejel dice que "la emigración y el exilio es de lo único que he escrito, al menos en cuanto a mi trabajo creativo". Sin embargo, afirmaciones como esta no se deben tomar en el sentido de una postura de ineludible apego a la Isla y el deseo del retorno aplazado. Bejel dice que "miro mi pasado en Cuba (hasta los 18 de edad) con nostalgia, pero con total convencimiento de que no hay regreso, ni real ni emocional ni nada. Es una página que le da contenido fascinante a mis recuerdos, pero no es algo recuperable".

A partir de los testimonios podemos esbozar de manera preliminar algunas conclusiones. Encontramos posiciones compartidas entre los entrevistados, en cuanto a la conciencia de formar un cuerpo de autores con un arraigo esencial a la patria y con una creación e intereses culturales que toma elementos de la Isla, al mismo tiempo que incorpora temas, referencias culturales y riqueza lingüística de las comunidades donde están asentados. Estos intelectuales, además, reconocen la creación intelectual generada por los cubanos en el exterior como parte del tronco cultural de la Isla, no desgajada.

El vínculo con la Isla no solamente se sostiene en lo cultural, sino también con una preocupación compartida por su presente y futuro. No hay un nexo roto o fracturado, ni priman resentimientos o la incomunicación de una manera generalizada que distancien a los autores de su país natal. La mayoría de los testimoniantes mantiene comunicación con sus colegas que están fuera de la Isla o permanecen en Cuba. En el exterior, no parece existir una comunidad con fuertes lazos de comunicación estructurados en cuanto a todos sus integrantes.

Para estos creadores, la nostalgia no ha sido paralizante. Al contrario, parece un motor generador de fuerza para la creación. La dispersión característica de las migraciones y los éxodos han restado posibilidades en cuanto al conocimiento que los intelectuales tienen entre sí. Ha tenido su impacto también en la posibilidad en ocasiones de difundirse en los países donde se han asentado. Además, el contexto de diferencias y tensiones ideológicas y políticas ha tenido en algunos casos influencia para que estas obras e intelectuales no sean conocidos

ni difundidos en el país de origen ni en el exterior. Lamentan varios autores la fractura existente con el público natural, el público de su país de origen, pero consideran que han tenido en algunos casos la ganancia de escribir de una manera que se desentiende de códigos cerrados, locales o provincianos.

La vivencia de la emigración y el exilio es resumida por los testimoniantes como una ganancia humana e intelectual, sin que ello reste el desgarramiento profundo para la vida, la obra y la patria.+

IIL-UNLP

Investigaciones en curso

- *Los actores productivos argentinos frente al MERCOSUR.* Directora: Noemí B. Mellado. Investigadores: Luciana Alf, Rita M. Gajate, Roberto Mirabelli, Noemí L. Olivera, Sergio R. Palacios, Rosa Schaposnik y Luis Manuel Urriza,

Tesis en elaboración

- Ricardo J. Alvarellos, *Los actores en el proceso de integración regional MERCOSUR: la participación de los agentes privados en el esquema regional MERCOSUR. Retos para una sociedad ampliada.*
- Clara S. Amzel, *Elección de foro en los sistemas de solución de controversias. Perspectiva latinoamericana en la negociación hemisférica.*
- Susana J. Biasi, *Tres posibilidades de Integración regional en el curso de la segunda mitad del siglo XX: antecedentes históricos del MERCOSUR.*
- María Luisa Carbonell, *La problemática fronteriza y su influencia en la libre circulación de mercaderías.*
- Armando Chávez Rivera, *Escritores cubanos en la emigración.*
- Aragón É. Dasso Junior, *Consolidación democrática en el Cono Sur y el proceso de integración regional MERCOSUR: una perspectiva comparada.*
- María Graciela De Ortuzar, *Análisis ético-legal acerca de los criterios de distribución de órganos en el esquema de integración del MERCOSUR.*
- Rita M. Gajate, *Alternativas para el diseño institucional definitivo del MERCOSUR.*
- Ariel R. Ibáñez, *La agricultura en los acuerdos comerciales regionales. Relaciones y compatibilidad con las obligaciones en la OMC.*
- Aldo J. López, *Integración regional e integración subregional. Las regiones periféricas argentinas.*
- Norma E. Mellado, *El trueque como alternativa de rearticulación social de los desocupados en el marco del MERCOSUR. El caso argentino.*
- Mirta E. Miranda, *El rol de la Alta Cuenca del Río Bermejo y su importancia en un ambiente integrado: el MERCOSUR.*
- Estela P. Palacios, *El complejo agroindustrial avícola argentino. Reconversión y perspectiva de inserción en el mercado regional e internacional.*
- Luiz C. Paván, *Las PyMEs en el MERCOSUR. Las políticas públicas para las pequeñas y medianas empresas en los procesos de integración. Un abordaje comparativo entre Argentina y Brasil.*
- Beatriz R. Pereyra, *Heterogeneidades estructurales en el ALCA. Productividad y Desarrollo Humano: Un análisis por país, bloque y región. Implicancias para el acceso de mercados en el ALCA.*
- Jorge A. Scalise, *La inserción internacional de los agentes económicos argentinos. Su participación en las exportaciones*

- Carmen R. Schaposnik, *Las Cooperativas en el MERCOSUR. Contribución al Desarrollo Equitativo de la Región y Participación en el Proceso de Integración*”.
- Cristina Elena Vitalone, “*Las identidades urbanas singulares. Su relevancia en los procesos de integración cultural del MERCOSUR*”.

Formación de recursos humanos

- Becaria UNLP: Elba L. Marcovecchio. *Actividad empresarial de las Fundaciones*. Directora: Noemí B. Mellado. Co-directora: Noemí L. Olivera.
- Becario UNLP: Ricardo S. Piana. *El modelo hegemónico en crisis. El Protocolo de Kyoto*. Directora: Noemí B. Mellado.
- Becaria CIC: Natalia C. Lipskier. *El e-commerce como instrumento de reconversión de las PyMEs bonaerenses*. Directora: Araceli N. Proto. Co-directora: Noemí L. Olivera.

Libros

- Noemí B. Mellado, Jaime Behar y Rita Giacalone (editores), 2001. “Integración Regional de América Latina. Procesos y Actores”. Edit. Instituto de Estudios Latinoamericanos, Estocolmo, Suecia. (ISBN 91-85894-57-5 ISSN 02846675). Número de páginas: 232.

Participación en capítulos de libros

- Noemí B. Mellado, 2002, “Los Modelos de ALALC, ALADI y MERCOSUR”, en Libro: “Integración y cooperación Atlántico-Pacífico”, Cátedra Internacional Andrés Bello/Argentina (organizadora). Editores: Ofelia Stahinger, Alberto Monsanto y Ernesto Seselovsky, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, abril, Rosario, Santa Fe, Argentina, pp.49/74.

Revistas

- Aportes para la integración latinoamericana N°8. En edición.

Participación en revistas

- Rita M. Gajate, 2002, “Novedades institucionales en el MERCOSUR”, en: Revista Aportes para la Integración Latinoamericana N° 7, Sección “Estudios”. Soporte CD Rom. Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata. DNDA 62816, ISSN 1515-5390.
- Noemí B. Mellado, 2002, “Integración, Desarrollo y Democracia en América Latina”, en: Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela, Número 124, mayo-agosto, ISSN:0798-4456, Caracas, Venezuela.
- Noemí B. Mellado, 2002, “Los actores productivos en el MERCOSUR”, en: Revista Argentina de Ciencia Política, N° 5/6, 2001/2002, diciembre, ISSN 0329-3092, Editorial EUDEBA, Buenos Aires, Argentina.
- Roberto J. Mirabelli, 2002, “MERCOSUR: posibilidad de armonización tributaria”, en: “Boletín Informe Integrar N° 15, marzo-abril 2002. Publicación electrónica del Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.
- Mirta E. Miranda, 2002, “La inclusión-exclusión del espacio local en el MERCOSUR”, en: Revista Aportes para la Integración Latinoamericana N° 7, Sección “Estudios”. Soporte CD Rom. Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata. DNDA 62816, ISSN 1515-5390.

- Sergio R. Palacios, 2002, “La integración y la experiencia europea. Las políticas de la Unión Europea. Los Estados Miembros de la UE”. Capacitación en soporte audiovisual, en Proyecto “Fortalecimiento Institucional entre ciudades de América Latina y la Unión Europea”, R4-P2-00, Programa URB-AL, Red 4. Programa de Cooperación Internacional de la Comisión de la Unión Europea, Dirección América Latina DG-IB-B.
- Luis Manuel Urriza, 2002, “El papel de los municipios en la integración regional. El caso argentino”, en: “Boletín Informe Integrar” N° 18, noviembre-diciembre de 2002. Publicación electrónica del Instituto de Integración Latinoamericana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

● Publicaciones

PIÑEIRO IÑIGUEZ, Carlos; *Herejías periféricas. Raúl Prebisch: vigencia de su pensamiento*; Buenos Aires, ISEN-GEL, 2003, 254 páginas.

Referirse al pensamiento de Prebisch resulta insoslayable cuando de integración latinoamericana se trata, pero tampoco el alcance de sus ideas se debe confinar a ese ámbito. De este economista de actuación nacional e internacional cabe señalar que unió a su labor de estudioso la acción en el plano práctico. Esta circunstancia le permitió palpar la realidad y de ahí sus propuestas encauzadas a superar los escollos al desarrollo de Argentina, de otros países de América Latina e, inclusive, de los que en general enfrentaban iguales dificultades.

Carlos Piñeiro Iñiguez aborda la tarea de seguir el pensamiento de Raúl Prebisch desde sus primeros escritos y tareas desempeñadas en su juventud hasta señalar cuáles fueron sus aportes al pensamiento latinoamericano y mundial.

El autor parte de la llegada del joven tucumano, fervoroso estudiante de la recién creada – apenas cinco años antes– Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. De esa época data su participación en la docencia de esa Facultad y las primeras influencias. Entre ellas se cuentan Alfredo E. Bunge, adepto a las ideas proteccionistas de la escuela alemana de Frederick List, y de Marx, a través de Juan B. Justo, creador del socialismo científico argentino y traductor al español *El Capital*. Por su parte, las ideas del “gran hereje del Norte”, lord Keynes, dieron base a la posición heterodoxa en que se ubicaría Prebisch.

En un país de importante producción agrícola y ganadera, no es de extrañar que –en 1922, a los 21 años– Prebisch haya pasado por la Sociedad Rural Argentina como director de Estadística, relación que se interrumpió por el disgusto de los ganaderos respecto de un informe solicitado cuando comenzaron los problemas de aquellos con el principal comprador de carne: el mercado inglés.

En la década de 1930, ocupó el cargo de subsecretario de Hacienda. Después de haber formado parte de la comisión informal que elaboró el proyecto de creación del Banco Central de la República Argentina fue director de esa entidad de 1935 a 1943. En este último año, los vaivenes de la política argentina determinaron su alejamiento del Banco. Su experiencia en esa función le permitió asesorar a las autoridades económicas de Paraguay, Guatemala, República Dominicana, Venezuela, México y Brasil para la creación de bancos centrales en esos países. Así se fue cimentando la plataforma para su posterior proyección internacional.

En la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), organismo de Naciones Unidas creado en 1947, elaboró importantes trabajos que explicaban la relación centro-periferia. Los desequilibrios de esta última se originaban en el proteccionismo del “nuevo centro” que

condenaba a los países periféricos a exportar bienes primarios. Señalaba las posibilidades de las economías latinoamericanas grandes: Argentina, Brasil, Chile, México (el ABCM). Con su permanente tarea –que siempre llevó a cabo con la colaboración de equipos– expuso y analizó la situación de América Latina y así se afirmó el prestigio de Prebisch y la CEPAL. En 1951, asumió la secretaría ejecutiva de la Comisión.

Ya en 1962, además de su cargo en CEPAL, fue designado director del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), y poco después fue nombrado secretario general de la Conferencia sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas (UNCTAD en sus siglas en inglés), órgano permanente de esta organización internacional.

Al finalizar con “la trayectoria del pensador”, el autor aborda los aportes de Prebisch al pensamiento económico latinoamericano y mundial. Destaca que Prebisch, tanto en la teoría como en la práctica, reveló no solo la interrelación entre una y otra sino también una destacable coherencia de pensamiento. Confió así tal unidad a sus aportes que esa virtud dificulta el trabajo de Piñeiro Iñiguez por cuanto le impide separar los elementos que se ensamblan en sus contribuciones. No obstante, a los fines expositivos se refiere a:

- la teoría del desarrollo, prueba suprema del funcionamiento del sistema económico-social que conduce progresivamente a mejorar la distribución del ingreso;
- el sistema centro-periferia, caracterizado por el desarrollo endógeno de los países avanzados y el subdesarrollo de los periféricos, “por la escasa y desigual implantación del progreso técnico”;
- el deterioro de los términos de intercambio, una de las manifestaciones de la inequidad del sistema centro-periferia, en gran parte debido a las grandes disparidades en la estructura productiva;
- el equilibrio entre intervencionismo y libre mercado, es decir, el establecimiento por el Estado de condiciones básicas (regulaciones) conforme a las cuales las empresas privadas se podrían desenvolver;
- los problemas planteados por la moneda, la inflación y el endeudamiento externo, conflictos originados en la necesidad de desarrollo y el condicionamiento impuesto a la economía por el factor externo, con la consiguiente inflación estructural y la inmovilidad del ingreso por habitante;
- las relaciones económicas internacionales, sobre cuya estructura Prebisch había efectuado un estudio en 1949 en la CEPAL que dio pie a su propuesta de sustitución de importaciones y de constitución de un mercado común latinoamericano.

La vasta labor de Prebisch y la evolución de sus ideas traspasan el plano económico para ser relacionadas con el contexto social y enfocadas en su perspectiva histórica. Pero siempre en consonancia con la cualidad distintiva de Prebisch, su pertenencia al grupo de heréticos opuestos al pensamiento económico convencional, en un arco que va del keynesianismo al pensamiento contestatario latinoamericano.

Si bien se lo estima el propulsor de la integración latinoamericana, fue muy crítico de las formas que adoptaron ALALC y ALADI por no condecir con la iniciativa de CEPAL de constituir un mercado común latinoamericano. Por cierto, para Prebisch la integración latinoamericana excedía el marco exclusivamente económico. Señalaba la fragmentación del espacio cultural sin comunicación que impulsara la creatividad humana, con las consecuencias negativas en las

áreas científica y tecnológica. Asimismo, atribuía la irrelevancia de la presencia internacional de los países latinoamericanos a la falta de conexión entre ellos.

La proyección de las ideas de Prebisch en los comienzos del siglo XXI, en relación con la globalización y la vigencia de su legado, tampoco se puede apartar de ser considerada desde su posición heterodoxa. Con ese punto de partida, la idea de integración latinoamericana es, en la concepción de Prebisch, incompatible con las formas neoliberales de la integración. Porque “integrar es realizar el viejo ideal de la modernidad occidental de dar oportunidades iguales para todos. La globalización neoliberal no se ocupa de esos sueños: sólo mundializa el comercio y las finanzas, y aun estos rubros son sujetos de una fuerte distorsión determinada por la relación de poder económico, y –en última instancia– militar”.

Para celebrar el centenario de Prebisch, la fundación que lleva su nombre y el Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN) convocó a un concurso de ensayo: *Importancia y vigencia de las ideas de Raúl Prebisch*. El primer premio se adjudicó al Carlos Piñeiro Iñiguez. Al publicarlo se difunde un trabajo valioso y original que acerca al lector una lúcida mirada sobre la compleja realidad latinoamericana. Prebisch encaró esa realidad con impulso transformador por su actitud crítica y de desafío a los cánones económicos ortodoxos perpetuadores del subdesarrollo. + A-G.

 Direcciones electrónicas útiles

<p>CARICOM (Comunidad del Caribe) www.caricom.org</p>	<p>IDELA (Instituto para la Integración y el Desarrollo Latinoamericano) www.idela.org</p>	<p>ILAIDE (Instituto Latinoamericano de Integración y Desarrollo) www.citynet.com.ar/ilaide</p>
---	--	---

<p>Autoridades del IIL-UNLP</p> <p><u>Directora:</u> Noemí Mellado</p> <p><u>Secretarios de la Maestría:</u> Marcelo Halperin Sergio R. Palacios</p> <p><u>Secretario Académico:</u> Luis Manuel Urriza</p>	<p>Informe Integrar</p> <p><u>Director editor:</u> Noemí Mellado</p> <p><u>Comité de Redacción y Coordinación Académica:</u> Clara Amzel-Ginzburg Gabriela Chichizola</p>
--	--

Esta publicación es propiedad del Instituto de Integración Latinoamericana de la Universidad Nacional de La Plata. Registro de la Propiedad Intelectual N° 960.725.
Hecho el depósito que marca la Ley 11723. Impreso en Argentina.
Las notas publicadas en **Informe Integrar**, que expresan exclusivamente la opinión de sus autores, se pueden reproducir con indicación de la fuente.

